Venir El Amor Al Mvndo

a 00003 740713

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

862.8
T255T
V. 17
no. 1

00693

This book must not be taken from the Library building.

VENIR EL AMOR AL MVNDO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Cupido.
Alcion Galan.
Zefiro, Galan.
Glauco, Galan.
Coridon, Gracioso.
Fauno, Gracioso.
Venus.
Aglaya.
Eufrosina.
Talia.
Dorisca, Graciosa.
3. Cicoples. Musica.

JORNADA PRIMERA.

el Theatro, han de ser los bastidores, primero, segundo, y tercer termino, Jardines hermosos, adornados de flo, y fuentes; y los otros hasta el foro, de representar un Mar, mui sossega. saldrán las tres Gracias, Eufrosina, glaya, y Talia, Alcion, Zefiro, Glauco, Dorisca, Fauno, y Coridon, baylando, y cantando.

nt. y repres. Vaya de alegria,
de gusto, y de fiesta;
venga en feliz hora,
venga en hora buena,
norabuena venga.
fr. Cant. Pues oy es el dia,
en que Venus bella,
viene con sus rayos
à dorar las selvas
dos. Vaya de alegria,
de gusto, y de fiesta.
Can. 2o. Pues q̃ las tres Gracias,
sus hijas, la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas,
Tod. Venga en feliz hora, &c.
Rep. Euf. Vaya de alegria, &c.
repetid otra, y mil veces,
pues oy venturoso llega
el dia, en q̃ nuestra madre
Venus al cariño atenta,
con q̃ esta Isla de Chipre
la adora, y la reverencia,
pisará su verde margen.
Agl. Repetid, y de la amena
poblacion de sus confines;
compones de las diversas
flores, fragãtes guirnaldas,
q̃ a su hermosa planta sean

be la alfombra.
Talia. Y de la siempre
festiva siempre risueña
tropa, que la aguarda, lazos
armoniosos se texan.
Alc. Talia, Aglaya, Eufrosina,
cuya singular belaza,
con decir que sois las tres
Gracias, explicado queda,
à cuya hermosura debe
Chipre, la clara influencia,
con que siempre alegre vive,
y siempre gustosa alienta.
Ya la armonia seguimos
de vuestras voces.
Zefiro, y Glauco Y en ellas
el alto rozagante explico,
mas festivo en la obediencia.
Cor. Bayemos, pues q̃ vivimos
en tan apacible tierra,
que todo es gusto, sin que
en Chipre la vida sepa,
à que saben las desdichas;
los pesares las miserias,
y lo de la vita bona,
se dixo solo por ella.
Faun. Y tan feliz, que jamas
han pisado sus arenas
Doctores, porque no hallan
aqui, ni un dolor de muelas.
Dorisc. Y en fin, señores, es el
Pipiripao de las tierras.
Eu. Pues Alcon, Zefiro, Glauco,
el festivo coro vuelva
à alternar sus consonancias,
por si acaso à tiempo llegan,
que reciban la Deidad,
que nuestras ansias esperan,
volviendo a decir sus dulces,
sus concertadas cadencias.
Cant Pues oy es el dia, *Baylan,*
en que Venus bella,
viene con sus rayos,
à dorar las selvas.
Todos. Vaya de alegria. &c;
Canta Aglaya. Pues a Chipre, dond
nacio su belleza,
oy ha de ilustrarla.
la luz de su estrella. *Tod* Venga, &
Canta Talia. Pues Abril alegre
sus flores.
Desde aqui se descubre por el Mar u
Choncha tirada de Cisnes, en la qual v
ne sentada Venus y Cupido dormido
en su regazo, y se va acercando
poco a poco.
Eufr. Suspendan
vuestras voces las dulzuras,
pues ya descubro, que en essa
rizada campaña de viero,
la sumptuosa Venera,
cuyo nacar, es el trono
de la hermosissima perla;
que esperamos sus crystales,
prosperamente navega.
Alc. Y las alas de los blancos
Cisnes, que se la goviernan,
son, ya à la espuma, ya ayre,
tal vez remos, tal vez velas.
Glauc. Y de los marinos Dioses,
la embidiosa turba inquieta,
la acompaña. Z Y los Tritones,
el viento, y el mar alteran,
al son de sus instrumentos.
Agl. Pues que ya à la orilla llega;
vuelvanse a texer los lazos,
diciendo en voces diversas.
Las 4. cant. Pues que las 3. Gracias
sus hijas la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.
Todos. Vaya de alegria, &c.
Aqui llega la concha à lo ultimo del
Mar, que confina con el
Theatro.
Venus. No vaya, no, de alegria;
ni

RBC/Ncl

ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora feliz,
ni en hora dichosa venga,
quien paga los regocijos,
con lo ingrato de las penas:
callad. *F.* Què accidẽte injusto
puede turbar tu belleza?
A. Pues quiẽ ay, q̃ a tu hermosura
Venus Divina, se atreva?
Talia. Pues como puede caber
en tu deidad una pena?
Alc. Tu, que los rayos de Jove
fulminas. *Gl.* Tu, q̃ gobiernas
los Astros. *Zefi.* Tu, q̃ las luces
repartes à las esferas.
Al. Lloras? *Gla.* Sufres?
Zefiro. Y padeces?
Las tres. Dinos tu mal.
Venus. Oid atentas.
Este infame, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
union nació para ser
escandalo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò a las secretas
prevenciones de los hados,
que el q̃ assi se llame ordenan,
en qual vuelto en nro. idioma,
con propriedad se interpreta
Amor, calidad tan rara,
que en sus afectos se encierran
riesgos, sustos, sobresaltos,
tormentos, dolores, penas,
pesares, ansias, fatigas,
muertes, lides, y sospechas,
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar el que tambien haya
en su exquisita violencia
gustos, regocijos, dichas,
placeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes,
bienes, paces, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas
empezò à obrar tã conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro el que le vean
crecer tan luego, que no hai
que esperar, el q̃ mas crezca.
Assi lo hizò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcanzaria su ira
Cielos, montes, mares, selvas;
y õ en selvas, mares, montes,
y Cielos, no havrà quien pueda
resistirle, sujetando
Dioses, brutos, peces, fieras,
no perdonando su rabia
à èl, ni a mis prevenciones
los dos seriamos triunfo
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas veces salen ciertas:
quiso (ya que no evitarlas,
que no es tan facil) ponerlas
medios, que si no borran
del todo en algo las templan.
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo, que con Marte
su padre entre la violencia
del marcial terror, seria
todo lides, todo guerras,
y que el ruido de las caxas,
y el horror de las trompetas,
espiritu menos noble,
que es el suyo, le encendieran
resolvì traerle a Chipre,
para que vuestra assistencia,
como hijo mio, y hermano

716420

vuestro, le zyuse, y en ella,
nada vea, sino alhagos,
bayles, musicas, y fiestas;
quãto cigan sean dulzuras,
quãto escuche seã estruendos,
por si es que los vaticinios
de los hados se desdiegan.
Dormido yace, y supuesto,
que es esta la vez primera,
que le vi mas entregado
à la pesada tarea
del sueño y q̃ ha permitido
su desvelada violencia
que os avise su peligro,
vosotras, Gracias, atentas;
vigilantes, cuidadosas
estad, y porque no sepa
la prevẽciõ que yo os hize,
quando del letargo vuelva,
repetid las consonancias,
que festivas y risueñas,
alternaban vuestras voces;
porque sigan:

Canta Cupido entre sueños, y todos se turban.

Canta Cupido. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran,
porque nace à la tierra
el pesar, el horror, el mal la pena.

Ven. Ay de mi! que aun entre sueños,
sus crueles rigores muestra:
Eufrosina, tu què dices?

Todos turbados.

Eufr. Yo, que, si, decir pudiera.

Venus. Y tu, Aglaya?

Aglaya. Yo, que el susto.

Ven. Tu, Talia? *Tal.* Que no acierta
el ansia. *Ven.* Y tu Alcion?

Alcion. Si quando
escuchè. *Ven.* Y Tu, Glauco,

Glauco. Dexa
la vida tan sin aliento.

Venus. Tu Zefiro?

Zefiro. Que no encuentra
la voz. *Ven.* Enmudeceis todos?

Tod. Pues q̃ mucho, q̃ enmudezcã
todos, si escuchan, que dice
esse rayo. *C.* Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos representan.

Corid. Juzgo, que con este niño,
que aqui nos trae Venus bella,
nos ha venido mui buen
quebradero de cabeza.

Venus. Alentad, proseguid
la armonia. *Tod.* En vano pruebas

La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos coros.*

Eufr. Pues Abril alegre
las flores despierta
al susurro suave
de tu Primavera.

Levantase Cupido furioso, y sale de la concha, y Venus siguiendole.

Guerra, guerra, &c.

Eufr. Què susto!

Agl. Què ansia!

Tal. Què miedo! *Turbados.*

Al. Què temor! *Gl.* Què mal.

Zfi Què pena!

Cant. Cup. Guerras, pues mis iras
vàn contra la tierra,
à que nadie viva,
y a que todos mueran.
Guerra contra el ayre,
pues que sus esferas
serán a mis alas
inutil defensa.
Guerra contra el ayre;
pues sus ondas crespas,
serán a mis rayos
faciles paveses.
Guerra contra el fuego;
pues en mi violencia,
incendio ay, q̃ al proprio
incendio le quema.
Guerra, guerras;
pues que yà despierta,

quien

quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Y pues el ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanza mi imperio,
padezcan iguales, (en el ayre;
en el ayre, en el fuego, en la tierra,
los pezes, las llamas, los hombres
pues alcanza mi imperio, (las aves;
a la tierra, al ayre, al agua, y al fuego.
Y en señal de que dominio
en los elementos tengo,
la primera vez que me oyen
turbanse los elementos.
Llamas exale la tierra,
crystales respire el viento,
pavesas fulmine el agua,
y arenas reparta el fuego.

Acabando de cantar esta copla se altera el mar, y se oirà ruido de terremoto, executando este desorden de los elementos, con la mayor propriedad que se pudiere, y andando todos perdidos por el theatro.

Todos. Què es esto, Dioses?
Venus. Esto es
executar su decreto
los hados. *Glauco.* Venir al mundo
el amor, juzgo, que es esto.
Vnos. Què horror! *Otros.* Què susto!
1. Què pasmo!
2. Què terror!
Coridon. Què grande miedo
es vèr, que suba la tierra,
y se venga abaxo el Cielo! (dad!
Las mug. Piedad, Dioses. *Cup.* q̃ es pie-
Los hombres. Clemencia, Jupiter.
Los 3. Creo, q̃ solo puede encõtrarse
en el orbe.

Ellas representan, y Cupido canta.

Guerra, guerra,
pues que ya despierta
quien es para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.

Ruido, y todos perdidos.

Coridon. Mui buena alhaja nos traxo
para regalarnos Venus.
Alcion. En ninguna parte halla
acogida el dolor nuestro. (estàn
Zefi. y Glauc. Como ha de hallarla, si
turbados los elementos?

Ellos representan, y canta Cupido.

Pues al ayre, al agua,
a la tierra, y al fuego,
alcanza su imperio.
Fauno. Hacia donde estàs, Dorisca?
Dor. Yo, mucho ha q̃ no me encuẽtro
Coridon. Lo proprio a mi me sucede,
pues no me hallo, aun me atiento.
Alc. y Zefi. En esta confusion, todos
logran unos proprios males.

Cantan, y todos representan.

Cup. Pues padezca iguales, (en el aire;
en el agua, en la tierra, en el fuego,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcanza su imperio, (las Aves;
a la tierra, al ayre, al agua, y al fuego

Con esta representacion se entran todos por diferentes partes del theatro, quedando Cupido solo, y serenando, se cubran los bastidores del foro, que representaron mar, descubriendose otros que representan una gruta mui horrorosa.

Cant. Cup. Y para q̃ empieze el Mundo
a padecer este incendio,
cuya lid serà forzosa,
batalla de los afectos.
Busque mi rigor tyrano
el alevoso instrumento,
que lleve a los corazones
su dulce desassossiego.

Y pues que nada se esconde
à mi perspicacia, y veo,
que aquella funebre gruta,
madre del horror, y el miedo;
es la que oculta, y esconde
en su espacio mi cilento,
de la fragua de Vulcano
los afanes mas violentos.

Ruido de martillos.

A cuyo funesto ruido
vierte congoxas el èco,
y le escucha por aquel
melancolico bostezo.
Llamar quiero: Hà de la gruta;
en cuyo lugubre seno,
el uno aliento se vè
impedido de otro aliento:
Ha de la encendida fragua.

Correse el bastidor, y se descubre la fragua de Vulcano, y los tres Cicoples trabajando en el yunque.

Cic. cant. Quien pregunta por su fuego?
2. Quien es, quien llama su horror?
3. Quien es, quien busca su incendio?
Cant. Cup. Quien trae en su pecho
otro incendio mayor,
q̃ su incendio, su fuego, y su horror.
Cant. los 3 Cic. Quien es quien trae
otro incendio mayor, (en su pecho
q̃ su incendio, su fuego, y horror?
Canta Cup. Es el Amor.
Canta los tres. Ay, què temor!
pues tan tyrano acento, (timiento,
vuelve en congoxa, en ansia, y sen-
a su fuego, su horror, y su incendio.
Cic. 1. cant. Y ya desmayado el brio,
y suspendido el aliento,
llega à governar el brazo
la congoxa, y no el esfuerzo.
Cic. 2. can. Y sin que pueda el martillo
herir al yunque sujeto,
llega à deberle el alivio,
à ansia, mas que no al peso.
Cic. 3. cant. Y la fatiga constante;
que sus afanes tuvieron,
llega à dexar el cansancio,
vencido del sentimiento.
Cã. los 3. Pues tã tyrano acẽto (mieto;
vuelve en congoxa, en ansia, y sen-
à su fuego, su horror, y su incendio.

Canta Cupido, y llega à la fragua.

Pues apartad, que yo solo
las flechas labrar intento;
pues yo soi quien las ha de dàr
el destemplado veneno,
cuya ira rigurosa,
harà que esse tibio fuego
de la fragua, se reduzca
en Vesubio, y Mongibelo, (llega
y esto no serà mucho, pues Amor
à labrar en la fragua sus duras flechas.

Hace Cupido, que labra flechas, à cada seguidilla se la pone en el cartage.

Cant. Cicop. y *Cup.* Ay, ay, què pena!
Cupido De los zelos harpones
sean los primeros;
pues de amor, no hai mas cerca
nada, q̃ zelos. *Ci.* Ay q̃ tormento!
C. Este lleve de olvido, la q̃ta yerta,
q̃ es agravio, q̃ abraso, cõ q̃ yela.
Canta Cicop. Ay, ay, què pena!
Canta Cupido Lleve de ingratitudes
esta el veneno,
flecha con que no valen
merecimientos.
Canta Cicop. Ay, què tormento!
Canta Cupido. Quede en esta la ira
de las sospechas,
que aun fingidas se lloran
por verdaderas.
Cicop. Ay, ay, qué pena?
Cant. Cup. La desconfianza, en esta
logre su efecto
penetrante martyrio
de los discretos.

Cic.

Cicop. Ay, què tormento!
Cant. Cupid. Y pues que llena la aljava
de aleves harpones llevo,
volved a cerrar la gruta,
porque ya en su fragua os dexo
otro incendio mayor,
q̃ su fuego, su incendio, y horror.
Los tres cantan. Ay què temor!
Pues tan tyranno acento, &c.
Cierra la gruta, Cupido representando.
Cupid. Y pues forjè al enemigo,
alevoso dolo temer,
con que se llegarè à cobrar
su tyrannia?
Dentro Corid. Conmigo,
vè Dorisea, Fauno vèn.
F. y D. Ya, Coridon te seguimos,
Salen los tres.
Corid. Por si acaso desecubrimos
en toda la selva à quien
nos diga deste rapaz.
que Venus buscar nos manda.
Dor. Donde que vino, no acaba
cosa ninguna con paz.
Fauno. En toda mi vida vì
sabandija tan cruel.
Corid. Quien nos sabrà decir dèl?
Coridon. Donde estara?
Cupido Veisle aqui.
Coridon. El escalentar no puedo.
Dorisea. Yo estoi muerta.
Fauno Yo temblando,
Cup Pues que me venis buscando,
y me hallais, perded el miedo;
què quereis?
Corid. Venus mandó, *turbado.*
que te siguiesemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisieres dexar, no
riñiriamos. *Cupido.* Por què?
Cor. Porá àquiẽ no ha de cegar,
y ha de aturdir, el mirar,
niño, que adornarse vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljaba, y de flechas crueles,
en lugar de cascabeles,
y de mano de Tejon.
Cup. Pues que supiesteis llegar
à este tiempo a mi presencia
con vosotros experiencia
he de hacer, y he de probar
estas flechas que forjò
la ira de Amor, y desdèn.
Corid. Porque no las prueba en
la perra que las parió?
Cup. No temais su dulce mal.
Dor. Con migo enseñarse quiere?
pues què hace que no hiere
amantes del Hospital?
Los tres. Huyamos, pues.
Cup. Será en vano;
pues la ligereza suma
os seguirà de su pluma.
Cor. Detèn, Cupido, la mano;
que te culparàn aqui,
que en tres simples su rigor
estrenes.
Cup. El cruel Amor,
nadie perdona.
Ellos huyen, Cupido los sigue, disparando las flechas, y salen trayendo todas clavadas, y Cupido se queda dentro.
Los tres. Ay de mi!
Cor. Què tienes? *Dor.* Yo no lo sè:
y tu, Fauno? *Faun.* Què sè yo?
Dor. A ti te duele? *Cor.* Si, y no.
Fau. Y de què *Cor.* No sè de què.
Dor. Digamos nuestros extremos,
à ver si nos explicamos
este mal que aqui passamos,
Co y Fa. Digamos, si es q̃ sabemos.
Cãt. D. Desde que aquel cupido
me dió el flechazo,
à Coridon no puedo
verle pintado.

Cant.

Canta Coridon. Pues a defden entonce,
bella Dorifca,
la mifma no pareces,
con fer la mifma.
Canta Fauno. Coridon, lo contrario
què a ti me paffa,
pues tu a mi parece
peor que fe eftaba.
Canta Dorifca. Fauno de mi vida,
que es lo que has dicho,
que me dexas el alma
con calosfrios.
Canta Coridon. Ay, Dorifca del Diablo,
dime, què has hecho?
que con effa palabra
trafudo, y tiembio.
Canta Fauno. Por no vèrte, tomàra
no tener ojos.
Canta Coridon. Por vèrla mas, quifiera
yo tener ciento.
Canta Dorifca. Què ferà, que mi pecho
mucho mas fienta
rendirfu grofferia,
que fu fineza?
Canta Coridon. Es no andar en el mũdo
cofa con cofa,
defde que vino el niño
de la Rollona.
Rep. Fauno. Y pues es tal fu inquietud.
Coridon. Y pues es tal fu rigor.
Dorifca. Y pues tal es fu crueldad.
Los tres. Todos à eftе cerro D.os,
le maldigamos, diciendo,
con defperada voz.
Cant. Coridon. Amor. *Dorifc.* Amor.
Fauno. Amor.
Los tres. Maldita fea la madre que
te pariò.

JORNADA SEGUNDA.

En tanto que cantan eſte eſtribillo, los Graciofos, falen por una parte Eufrofina, Aglaya, y Talia, y por la otra Alcion, Glauco, y Zefiro.

Los tres Dorifca, de què dàs voces?
Los tres. Què es effo, di, Coridon,
di, Fauno? *Los 6.* De q̃ os quexais?
Los Gra. Nos quexamos del Amor,
Los feis. Pues le haveis hallado?
Los Graciofos. Si.
vofotros le hallafteis? *Los 6.* No;
Corid. Mui bien fe conoce, pues
à encontrar con fu rigor,
no os eftuvierais tan quietos;
Eufro. Decid, què os hizo?
Los Grac. Un harpon
penetrante à cada uno;
de los tres, nos difparò,
cõ tan tyrana violẽcia.
Dor. Que a mi un rayo me dexò
dentro del alma.
Fauno. A mi un yelo.
Corid. Una defefperacion,
à mi. *Los 3.* Cõ q̃ el tal Cupido;
bien, que rafcar nos dexò,
y tan fo, que nos obliga
à que repita la voz.
Canta. Amor, amor, amor,
maldita fea la madre
que te pariò. *Vanfe.*
Eufr. Pues a pefar del eſpanto,
del fufto, y la turbacion;
que amenaza, he de bufcarle.
Alcion. No ha de poder el temor
cb igarme a que en fu bufca,
perdone, oflado, y veloz,
la mas efcondida planta,
la mas retirada flor.
A. No ha de quedar tronco, ò peña;
que no examine. *Tal.* A mi voz,
ha de igualarfe mi planta.
Zefi. La mas oculta manfion
penetrarè de la Isla.
Alcion. Supuefto, que obligacion
es de todos, el bufcarle,
por precepto fuperior
de Venus, cada uno puede

ir

ir por su lado, pues no
es posible que se esconda
à todos. *Ef.* Bien dice Alcõ;
y por eso que la armonia
fuere acorde suspension
de su fuga de las tres,
la Musica en tonacion
se atiene. *A.* Y Zefiro puede,
con lo suave de su voz
ayudarnos. *Z.* Norabuena.
To. Pues diga el dulce rumor.
Cãt. Euf. Ave. *Agl.* Monte.
Tal. Risco *Zefi.* Peña.
Eufr. Planta? *Agla.* Fiera,
Cãt. Tal. Tronco. *Cãt. Z.* Flor.
To. cã. Quiẽ ha visto el Amor,
quien le viò,
pues que dicen, que anda.
Cãta. Zefiro. En la peña.
T. En el risco. *A.* En el monte.
C. Eu. En el Ave. *Ze.* En la flor.
Canta Talia. En el tronco.
Ag. En la fiera. *E.* Y la planta,

Repiten todos, cantando.

quien le viò, pues q̃ dicen que anda
en la peña, en el risco, &c.
Can. Euf. Decidme, si alguno ha visto
esse seguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
de ea hallarle el temor.
Todos. Quien le viò?
Cãt. Ze. Decidme, si por la selva
se retira, porque no
conozcan, que es su poder
menos, que su presumpcion
Cant. todos. Quien le viò?
Den. cant. Cup. Quien no le viò?
pues es cierto que anda
en la peña, en el risco,
en el monte, en el ave,
en la flor, en el tronco,
en la fiera, y la planta,

Descubrese Cupido en una nube de fuego, y và passando muy poco à poco.

Euf. Escuchasteis la voz? *Ted.* Si.
Al. Visteis quiẽ la alienta? *To.* No;
pues solo escuchamos, que
al preguntar, quien le viò,
nos respondiò aquel acento
aleve:

Ellos representan, y Cupido canta.

quien no le viò?
pues es cierto que anda, &c.
Ca. C. Y aora lo vereis, supuesto,
que en quanto descubre el Sol,
no havrà risco, peña, monte,
ave, fiera, planta, y flor,
que no yele, que no abrase,
siendo de mi indignacion
instrumento, tan aleve,
el yelo, como el ardor:
Và tirando flechas à todos, menos à Glauco.
buelen, buelen las flechas.
Las tres. Ay, què dolor!
Cup. Buelen, buelen las flechas.
Los tres Ay què traicion;
Cupido. Porque digan todos
buscando al Amor.
Cupido, y las tres cantan, Alcion, y zefiro representan, y se cubre la nube.
Todos. Quien no lo viò?
pues es cierto, que anda, &c.
Eufrosina. Què es esto, Dioses?
Alcion. Què es esto?
Aglaya. Què tyrania sinrazon!
Gl. Què decis? *Ta.* Què ẽtimiento
injusto! *Ze.* Què cruel passion!
Todos menos Glauco.
Dexando entera la vida
me ha partido el corazon.
Glau. De què os quexais, q̃ teneis

de què effos extremos son?
Va à irse Eufrosina, y detienela Alcion.
Euf. Huirè de aqui.
Alc. No te vayas,
bella Eufrosina, pues no
viviré si tu te ausentas.
Euf. Porq̃? *Alc.* Porq̃ esta traicion
que se introduxo en mi pecho,
desde que oì aquella voz,
se alimenta dulcemente
de su vista, y es dolor
tal, que la razon lamenta;
que falta su sinrazon.
Alg. Què ira será la que nace *à p.*
en mi, de mirar, que Alcion,
cõ Eufrosina hable? *Zef.* Què *à p.*
podrà ser un vil temor,
que Alcion me causa, notàlo;
que con Eufrosina habló?
Tal Què será q̃ mire à Glauco: *à p.*
no el acaso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
volverà à mirar. *Glau.* Quien viò
tales estremos en todos,
sin tener alguno yo?
Euf Què será, que estimaria *à p.*
mas que se le apartara Alcion,
que no Zefiro? *Tod.* Què
será este nuevo dolor?
Cant. Cup. dent. El Amor.
Tod. Estos mismos desvelos.
Dent. cant. Cup. Los zelos.
Tod. mcn. Clauc. Valedme, Cielos!
pues se ha añadido al rigor
de la ira de *Ellos* y *Cup.* El Amor.
T La violẽcia de *El* y *Cu.* Los zelos
Glauc. Què es esto q̃ veis? què oìs?
es que os quexais? què teneis?
que llorais? què padeceis?
què suspirais? què sentis?
Euf. Luego tu oìdo no inflama
un soplo tan violento,
que antes de escuchar su acẽto;
llega à parecerse llama?
Alc. Luego no oiste un rigor,
que con arte aleve dexa
lisonjeada la quexa,
con la maña del dolor?
Tal. Pues no escuchaste ũ estrago;
con tal traycion esparcido,
que iba introduciendo el ruido
por la senda del alhago?
Zef. No atendiste à una crueldad,
cuya dura sinrazon,
dispuso, que à la prision
buscasse la libertad?
Tal. No mirafte una enemiga
passion, cuyo sentimiento
consiguiò, que al desaliento
esforzase la fatiga?
Clauc. No escuchè tales desvelos.
Tod. Ni ha llegado à tu temor
la violencia de
Ellos. y *Cup.* El Amor.
Tod Ni la ira de
Ellos. y *Cup.* Los zelos.
Gl. No. *Euf.* Pues yo sus penas passo
Alc. Yo lloro el mal, y le ignoro.
Agl. Yo me animo en lo que lloro
Zef. Yo me quemo.
Tal. Yo me abraso.
Cant. Eufr. Yo en el dolor injusto
de mi tormento,
suspiro, y peno;
mas solamente vivo
lo que padezco.
Agl. cant. A la llama que llora
mi desvario,
tanto la imito,
que la alientan las alas
de mis suspiros.
Tal. cãt. Yo no acierto à culparme
mis dulces penas;
porque entre ellas,
suena mas la harmonia;

que

que no la quexa.
Ze. can. Entre la bella causa
de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que le sobra
para ser dicha.
Los Can. Ay, ay, ay, ay,
què podrà ser dolor tal?
Què serà tormento en quiẽ
no hai mal, q̃ no se oiga biẽ,
ni bien, que no se oiga mal?
Rep. y can. Ay, ay, ay, ay,
què serà, què serà?
Salen Coridon, Dorisca, y Fauno, oyendolos.
Cor. Què es esto Alciõ, El frosino?
Zefiro, de què os quexais?
Dor. Aglaya, de què suspiras?
Fau. Talia: dime, qué mal
padeces. *Los 3.* Pues què teneis.
Eufr. Un sentimiento. *Al.* Un pesar.
Agl. Un dolor. *Ze.* Un frenesì.
Tal. Un delirio. *Los 3.* Quanto và,
que haveis hallado al Amor,
segun esso. *Tod.* Assi es verdad.
Corid. Luego al punto que escuchè
el gemir, y el suspirar,
lo dixe. *Faun.* Os clavò una flecha
à cada uno? *Dorisc.* Y a donde
si la clavaria. *Fauno.* Y a donde
estava? *Coridon.* En la ociosidad
estarie. *Todos.* Ay dè mi triste!
Corid. Decidme; no era un rapaz,
con facciones dè Gigante,
con alas de Gavilan,
y una venda por los ojos,
con la qual fingiendo estè,
que yerra el tiro, porque
dèl no se quieran guardar.
Dorisc. No disparò al corazon
la flecha con ardid tal,
que sin que se abriesse el pecho,
se quedò de par en par?
Fau. No os queda una comezon
de fama tan infernal.
q̃ convertia en corage
lo sabroso del rascar?
Eufr. Quexa les dare à los Dioses.
Dorisca. Mas no te remediaran.
Alc. Suspirarè. *Corid.* Contra ti.
el ayre se volverà
del suspiro.
Aglaya. Huirè de aqui.
Fauno. Tampoco te servirà.
Talia, Llorarè,
Dorisca. No basta; pues
el llanto le enciende mas.
Zefi. Matareme con mis manos.
Corid. Es remedio Doctoral.
Talia. Y tu Glauco, no te quexas
del Amor? *Glauc.* La neciedad,
que estos padecen, a mi
no se ha atrevido a llegar:
nada siento, nada l'oro.
Los Grac, Calla, que tu lloraràs.
Eufr. Zefiro, vente commigo.
Alcion. Què he escuchado!
Zefiro. Ay dicha igual!
yà con el alma te sigo.
Detiene le Al. Tente, no seguiràs;
Duf. y ze. Pues por què?
Alc. Porque el ardiente,
el encendido volcan,
q̃ nuevamente ha crecido,
de aver llegado a escuchar,
q̃ à èl la mandes que te sigo,
y no a à mi deimaginar,
que el mas venturoso sea,
que no yo, reparti à
iras cuyo incendio sepa;
ya consumir, ya abrasar,
su vida, y la mia, aunque
haya la desigualdad,
de que para èl sea dicha,
lo que para mi impiedad.
Corid. Veis aqui fingiendo

Dorisa, mi fiero mal
tu le dàs a Fauno, y yo
pago lo que tu le dàs.
Egla. Y quando de Alcion la ira,
no lo impidiera, sabrà,
la que en mi nace, de vèr
el que llegue a sentir mas,
que tu le dexes, que no,
que yo le busquè, estorvar
el que Zefiro te siga;
porque la que à mi me dà
ocasion para esta rabia,
esta ira, este volcan,
no ha de conseguir tener
su alivio con mi pesar.
Alcion. Ay infelice de mi,
y quien pudiera passar
à la tibieza de una,
de otra el ardor!
Corid No podràs;
porque a ninguno, el Amor,
lo que le pide, le dà.
Tal. Y tu, Glauco, nada dices?
Gl. Que he de decir, si à escuchar
llego locuras, que no
las he entendido jamàs.
Eu. Pues no hai remedio a mi pena.
Alcion. Pues no hai alivio à mi mal.
Ag. Pues padezco. *Z.* Pues suspiro:
Talia. Pues lloro.
Los Grac Pues que yà està
con venir Amor al Mundo,
el Mundo como ha de estàr?
Todos. A una vez, digamos todos,
y todas.
Cant. y rep. Ay, ay, ay, ay; *Repite.*
què podrà ser dolor tal? &c.
Entranse todos por diferentes partes.
quedandose solo Glauco.
Glauco. Què ha de ser? un desvario
torpe de la voluntad:
un poner la ceguedad
por guarda del alvedrio;
Un cobarde sentimiento;
que le debe su rigor,
no a la fuerza de su ardor;
sino a mi consentimiento.
Una injusta inadvertencia,
un ardid mal resistido,
à quien solo ha introducido
el dexo de la paciencia;
una locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena sin discurrir
la causa.
Sal. Cup. can. Ahora lo veràs;
pues no es justo que blasone
lo rudo tu altivez,
de que solo te libraste
de mi dominio cruel.
No ves amar aquel risco;
à aque la fuente, sin que
dexe firme de adorar,
por vèrla facil correr:
pues por què, pues por què;
lo que hace un risco,
tu no lo has de hacer?
No vès amar aquel tronco
à aquella vid, tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer;
pues por què pues por què
lo que hace un tronco,
tu no lo has de hacer?
No vès, por su amada Rosa,
aquel purpureo Clavel,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del oler:
pues por què pues por què,
lo que hace una flor,
tu no lo has de hacer?
No vès aquel Ruiseñor,
que antes, que la luz, se vè,
su enamorada armonia
ensayar en padecer?
pues por què, pues por què,

lo

lo que hace una Ave,
tu no la has de hacer?
En la anticipada luz
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar
antes que el amanecer:
pues por què, pues por què;
lo que hace una Estrella,
tu no la has de hacer?

Glau. Porque risco, tronco, flor,
Ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo
le imite; pues no se vè
en Estrella, en ave, en flor,
en tronco, y en risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precisa razon, que dè
discurso como el que yo
tengo, de huir una ley,
en quien no hai otra disculpa;
que sentir, y padecer;
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerzo es,
que basta con su rigor,
el huir, para vencer.
Y assi quedate rapaz
ceguezuelo, ô vete a quien
quiera hacer a su alvedrio
esclavo de poder.

Entrase, y Cupido siguiendole con el arco vibrado.

Cup. can. Buenas fueron las flechas
que hai en mi aljava,
si bastàra el huirlas,
para escucharlas.
Mira que es tal ira
de su violencia,
que es quando de ellas huyes,
quando te acercas.

Vuelve â salir Glauco, huyendo de Cupido; y se vuelve à entrar, diciendo estos dos versos, y Cupido siguiendole.

Glauc. Escaparme procuro,
pues ya te temo. *Vase.*

Cupid. Seguro es alcanzarte,
si huyes con miedo.

Todo lo que se sigue canta Cupido.

Cupid. Y assi, este harpon tyrano,
fiero peligro,
escandalo ligero
de los sentidos:
despedido del arco,
serà, en tu pecho,
el q llegue a vẽgarme.

Al ir a disparar la flecha, cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos!
pues violentando la cuerda tyrana,
por dâr a su fuga mayor seguimiento,
entrè mi propria priessa he caido,
y con mi flecha herido me veo.
Como traidoras, mis proprias violencias,
sus rabias convierten contra mi sossiego:
mal haya el esfuerzo, que aleve dispuso,
que se llegasse a culpar el esfuerzo.
A què temple, tan raro la flecha,
debiò, entre mi furia, su origen primero,
que và elando la vida con llama,
y encendido la vide con yelo?
El corazon del horror assustado,
quiere medroso huirse del pecho,

y en el bolcan, que padece su furia,
và tropeçãdo de incendio, en incendio,
Què fuffo, q̃ pena, q̃ansia, q̃anguftia,
q̃ mal, què temor, q̃ pefar, q̃ tormento!
la vida fallece, el juicio delira,
la voz turbea, y defmaya el acento.
De purpura ardiente, la tierra fe baña,
y al paffo que và de la herida faliendo,
en lugar de ir gaftando la vida,
con el dolor va la vida creciendo.
Ay infelice! que lloro, y fufpiro:
Ay de mi trift. q̃ me abraffo, y me q̃mo;
y por decir de una vez eſta ira: (meſmo.
Ay infeliz! que me he entrado en mi

Aves, flores, peces, brutos,
montes, valles, rifcos, fenos,
plantas, fuentes, rios, mares,
Aſtros, Signos, y Luzeros,
eid mis gemidos,
efcuchad mi lamẽto;
atended mi llanto,
mirad mi tormento,
porque foi el Amor, y de mi muero.
Me quexo, y me caſtigo,
quien vió juntarſe, Cielos,
de Juez las aſperezas,
con laſtimas de reo
Piedad, contra mi meſmo,
mas como la prefiendo,
ſi con mi propria ira
de figurò mi ruego.
Si dexo de afligirme,
de ſer el Amor dexo,
y me podrè el alivio
malquiſtar el incendio.
Yo incito los rigores,
y yo me los padezco
y victima infelize
fui de mi proprio Temple:
no havra: *Dent. Ven.* Su voz he oido.
que en laſtimoſos ecos
ſe quexa. *Cupido.* No havrà, digo;
quien en mi mal: *Sal. Ve.* Què veo?

Cup. Ay infeliz! *Ven.* Que es eſto?
Cup. Una agrevio, una ira,
un volcan, un veneno,
un corage, una rabia,
un horror, una furia, y un tormento;
Pues con mi propria flecha,
tan herido me veo,
que ſolo queda vida,
para ſaber (ay infeliz!) que muero:
Y para vèr el dulce,
el adorado objeto,
que ſobornò la mano
de la amoroſa anſia, que padezco.
Siquis, Siquis Divina,
no huyas de mi tan preſto;
mas ſi el viento te forma,
yà te hallaràn mis ayes en el viento:
Ven. Ay de mi deſdichada?
pues yà cumplido advierto
de los Aſtros fatales
el temido decreto.
Cupido. Ay, Siquis! *Venus.* O mal haya
aleve inſtrumento,
que le forjò la ira,
y contra ti ſe ha vuelto.
Quiere quitarle Venus la flecha, y Cupido la aparta.
Dexa, que te le quite.
porque pueda con eſſo,

â la tyrana herida
aplicarse remedio.
Cup. Esso, madre, no esperes q̃ lo permita,
si me arrancas la flecha, q̃ harà la vida?
Qué me dixera el dueño
de mi alvedrio,
si el tormento trocàra
por el alivio.
Viertan las venas, viertan
purpuramente;
porque crece el aliento
vertec la sangre.
Confervela la herida,
no haya quien piense,
que hai mas remedio al golpe,
que padecerle.
Representa Venus todo lo que se sigue.
Por mas que desesperado
(ay de mi infeliz!) intentes,
que la desdichada herida
mantenga el harpon aleve,
no lo has de lograr, pues yo
con tal adiciende:-
Venus le quiere quitar la flecha, y èl se resiste.
Cup. Detente.
Ven. A su ciego desvarìo:-
Cu. No hagas tal. *Ven.* He de oponerme,
y la flecha rigurosa,
que fue causa:- *Cu.* Què pretendes?
Ven. De tu herida, y de mi llanto,
serà aquì:- *Cu.* El brazo suspende:
mira Venus - *Ven.* Què hai q̃ mire,
quando assi te veo? *Cu.* Advierte:-
Ven. Què hai que advertir, si la herida
advierto? *Cup.* No, no te acerques,
teme, que la flecha aguda
contra ti:-
Forcejando Venus, y Cupido, se hiere con la flecha, y canta.
Venus. Cielos, valedme!
que yendo à fiscarla airada,
contra mi su ira convierte,
y su punta (ay de mi triste!)
con tanto rigor me hiere,
que toda la pisma, todo
se yela, y todo se enciende.
La razon falta, el aliento
se ahoga, la voz se pierde,
y solo queda en la vida
fuerza para vèr, en esse
espacio immenso del aire,
que la forma, y desvanece,
la imagen de un bello joben,
que en dicha el rigor convierte,
de la punta venenosa:
Adonis, no huyas, detente,
espera, mira, que el alma
la cruel herida no siente,
sino el que huyas, Adonis,
vuèlve mis fatigas, vuelve.
Todo cantando, Cupido, y Venus.
Cupido. Vuelve, Siquis, à mis ansias.
Los dos. Y por si ellas te enternecen,
peñas, riscos, montes, prados,
selves, mares, rios, fuentes,
troncos, plantas, ramas, flores,
hombres, brutos, aves, pezes.
Vàn saliendo por diferentes partes del theatro los que se siguen, cada uno de por sì.
Alcion. Quien llama à las peñas?
Enfrosina. Quien llama à los montes?
Zfiro. Quien llama à los riscos?
Aglaya. Quien llama à las fuentes!
Glauco. Quien llama à las flores?
Talia. Quien llama à las plantas?
Dorisca. Quien llama à los brutos?
Los Graciosos. Quien llama à los pezes.
Cant. Cupid. Quien llora, quien sufre:
Venus. Quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves,
iras amantes, y rabias crueles.
Alcion. Tu, siendo el dueño tyrano
de las iras, las padeces?
Enf. Tu te quexas? *Zf.* Tu suspiras?
Ag. Tu lloras? *Gla.* Tu te entristeces?
Talia. Tu haces estremos?
Fauno, y Coridon. Tu, Amor,
que fuiste el travieso duende
del Mundo, gimes? *Dor.* Tu, Venus,
que en tu mismo el Amor tienes,
te quexas? *Todos.* Para nosotros
dexa tus iras crueles;
porque desde que veniste,
nadie vive, todos mueren.

Canti

Cant. Cup. Tambien yo muero â las manos
de mis rigores, pues este
harpon, que forjó mi rabia,
contra mi proprio la vuelve,
Cant. Ven. Y al ir piadosa â hacerle,
tambien su punta me ofende;
pues envueltas en piedades
estân sus traycciones siempre.
Cant. Cup. Y assi, no os quexeis mortales,
de mis crueldades aleves,
pues veis, que entre sus rigores
el amor por Siquis muere.
Cant. Ven. Y veis tambien que su madre
el proprio dolor padece,
pues de un Adonis soñado,
aun en la sombra se enciende.
Cant. los 2. Y somos entrambos
quien llora, quien sufre,
quien gime, quien siente
ansias terribles, penas aleves, &c.
Alc. Alivio â nuestros pesares,
es el mirar, que los sienta
el proprio Amor. *Eufr.* Con las ansias
de Venus, que se suelen
los nuestros es justo. *Zefi.* Todos
padecerèmos alegres
sus iras. *Glauc.* Y yo corrido,
de que mi alvedrio niegue
vassallage â su dominio,
me dedico à padecerle.
Los Grac. Entrando en la Cofradia
de enamorados, ustedes
tengan â piedad de nosotros:
Cant. Cup. y Ven. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que amor, y Venus,
vuestras ansias terribles,
vuestras penas aleves,
vuestras iras amantes,
vuestras rabias crueles.
las lloran las sufren,
las gimen las sienten.
Alc. Pues Amor siente sus iras.
Eufr. Pues Venus sus iras siente.
Zefi. Pues nuestros males felices,
son, viendo que los padecen.
Tod. Todos à una voz digamos;
pues al mundo el Amor viene.

Representan los hombres, y luego cantan las mugeres, repitiendo lo mismo que representan.

Los 2. repres. Viva triumphe,
avassalle, y reyne, (ofende:
el Amor, pues alhaga con lo que
Cant. Viva, &c.
Los 2. repr. Y pues â la tierra,
al ayre, al fuego, al agua estiende
su dulce amoroso imperio,
en la tierra en el ayre en el fuego,
en el agua se le sujeten (pezes,
los hombres, las aves, las llamas, los
Cup y Ven. Con cuyo aplauso festivo
fin esta fabula tiene.
Los dos. Volviendo â repetir todos,
las consonancias alegres,
viva, triumphe, avassalle, reyne,
el amor, q̃ alhaga con lo q̃ ofende,
y pues â la tierra, al ayre.
al fuego, y al agua estiende
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten. (pezes.
los hombres, las aves, las llamas, los

FIN.

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

FIN.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T444
v.17
no.1